



ROSSANA ALMADA
ROSA ELBA RODRÍGUEZ TOMP
JOSÉ ANTONIO SEQUERA MEZA

La construcción de las subjetividades en BCS

Estudios desde la complejidad

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BAJA CALIFORNIA SUR

La construcción
de las subjetividades en BCS
Estudios desde la complejidad

La construcción de las subjetividades en BCS

Estudios desde la complejidad

Rossana Almada

Rosa Elba Rodríguez Tomp

José Antonio Sequera Meza



Universidad Autónoma de Baja California Sur

121.4

c756

La construcción de las subjetividades en BCS: estudio desde la complejidad. / Rossana Almada, Rosa Elba Rodríguez Tomp, José Antonio Sequera Meza, -- La Paz, BCS. : Universidad Autónoma de Baja California Sur, 2017

164 p; 23 cm -- (Cuadernos Universitarios)

ISBN: 978-607-7777-78-6

1. Subjetividad humana 2. Conocimiento I. Almada, Rossana, II. Rodríguez Tomp, Rosa Elba, III. Sequera Meza, José Antonio.

D. R. © Rossana Almada, Rosa Elba Rodríguez Tomp y José Antonio Sequera Meza
Universidad Autónoma de Baja California Sur
Carretera al Sur km 5.5, La Paz, BCS

Primera edición 2017

ISBN: 978-607-7777-78-6

Reservados todos los derechos. Ninguna parte de este libro puede ser reproducida, archivada o transmitida, en cualquier sistema –electrónico, mecánico, de fotorreproducción, de almacenamiento en memoria o cualquier otro–, sin hacerse acreedor a las sanciones establecidas en las leyes, salvo con el permiso escrito del titular del copyright. Las características tipográficas, de composición, diseño, formato y corrección son propiedad de los editores.

Cuidado de la edición: Cesar Mora

Diseño de forros: Ecatl López Jiménez

Formato electrónico: David Burciaga Lozoya

Impreso y hecho en México

**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA
DE BAJA CALIFORNIA SUR**

DR. GUSTAVO RODOLFO CRUZ CHÁVEZ
Rector

DR. DANTE ARTURO SALGADO GONZÁLEZ
Secretario General

DR. ALBERTO FRANCISCO TORRES GARCÍA
Secretario de Administración y Finanzas

LIC. JORGE RICARDO FUENTES MALDONADO
Director de Difusión Cultural y Extensión Universitaria

LIC. LUIS CHIHUAHUA LUJÁN
Jefe del Departamento Editorial

Ideología y decisiones electorales en Baja California Sur: una cuestión compleja

Rossana Almada

Introducción

El interés por analizar la ideología desde la perspectiva del pensamiento complejo surgió a partir del encuentro con un grupo de politólogos al que me uní en torno a una investigación que intentaba establecer los estándares de calidad de las elecciones en México. Para el trabajo a realizar, todos debíamos seguir una directriz metodológica para “medir” esta calidad en los diferentes estados de la República. A mí me parecía que dicha “calidad” no era tan medible como se decía, pues la base de los estudios consideraba sólo los resultados electorales en términos numéricos. Fue entonces cuando aparecieron mis dudas: no estaba segura de que el porcentaje de votos y el consecuente triunfo de un partido definiera la calidad de una elección; pueden presentarse propuestas bien pensadas, encaminadas a responder de manera más igualitaria a las necesidades de una sociedad que no logren el triunfo electoral, mientras que otras, destinadas a dar continuidad a un modelo por demás parcial

e injusto logran posicionarse en la preferencia de los electores a través de lo que se ha llamado en México “una guerra electoral sucia”.

Con esa duda-certeza decidí incursionar en el estudio de la formación de las ideologías. El acercamiento a este concepto me ha resultado por demás escabroso, pues los insumos con que se cocina son múltiples y resbaladizos, por tanto, me surgió una pregunta que sólo puede responderse articulando el pensamiento de diferentes autores anclados en distintas disciplinas, épocas y contextos, con el sentido común de los sudcalifornianos; y los procesos políticos con la cultura local: ¿por qué votamos como votamos en Sudcalifornia?

Con este cuestionamiento la primera estrategia metodológica fue acercarme a diversos autores con el fin de encontrar la clave que me permitiera desentrañar el misterio de la construcción de la ideología en el pensamiento humano, consideré que sólo intentando escuchar una polifonía entendería por qué pensamos como pensamos y podría comprender los procesos mentales que nos inducen a actuar de una manera o de otra frente al poder político.

Asimismo, recurrí a tres entrevistas, una con un político local retirado y dos con los cónsules de Estados Unidos ubicados en Tijuana, BC.

Realicé también un primer intento de acercamiento a los informantes por vía virtual a través de tres grupos de discusión en Facebook; este experimento resultó una excelente estrategia pues los involucrados tuvieron tiempo de reflexionar sus respuestas, además que me permitió evadir el problema de la ausencia cuando las personas por razones personales se ven obligadas a incumplir el compromiso de asistir a la cita de un grupo focal presencial. Tanto en los

cuatro grupos presenciales como en los tres virtuales participaron personas de diferentes géneros, edades, actividades económicas y religiosas, por tanto, considero que logré una pequeña pero significativa muestra representativa de esta sociedad.

El capítulo se divide en cinco apartados más una reflexión final. El inicial ofrece una suerte de primer encuentro con el concepto de ideología y menciona las posturas en debate a propósito del mismo. El segundo, hace un breve recorrido a través de las diferentes épocas en que dicho concepto ha vivido y cómo se ha construido a través del tiempo y de la reflexión de autores ubicados en diferentes momentos históricos. El tercero, presenta una nota etnográfica orientada a ubicar al lector en el contexto histórico que dio pie a la construcción de la ideología en Sudcalifornia, y el curso que ha seguido hasta nuestros días. El cuarto, presenta un recuento histórico del comportamiento político de los sudcalifornianos y de la formación de redes de lealtad y complicidad, que han servido de puente a las alternancias políticas locales. El quinto, se refiere de manera específica a los cambios de membrete de la clase política local y de sus seguidores, habla de los procesos subjetivo–ideológicos que permiten este vaivén en el electorado y aterriza la problemática en la reciente elección de 2015.

Un encuentro con el concepto de ideología

El concepto de ideología ha pasado por una serie de transformaciones desde su aparición en el primer tomo de la obra de M. Destutt de Tracy, *Elementos de la ideología*.

(Guariglia, 1993, pp. 17 y ss). Al igual que Lenk y otros estudiosos del concepto, Guariglia encuentra al menos dos maneras de entender el término; una anclada en la ciencia política que lo asume como: “[...] un conjunto ordenado de ideas y valores referente a la acción tanto individual como política compartida por un determinado grupo social”, y otro, referido a la epistemología que la concibe como: “[...] una concepción errónea de la realidad social”.

La primera definición nos remite a un sistema de ideas, en torno a las cuales un grupo de personas se cohesionan; con base en dicho sistema cristaliza una serie de sentimientos y creencias que incitan a la acción social. La segunda definición nos consigna a la idea de falsa conciencia discutida en la *Ideología Alemana* por Marx y Engels; para ellos, la ideología es la expresión sesgada de la realidad que presenta una concepción parcial y defectuosa de la vida social encubriendo intereses particulares.

Mi reflexión intenta dejar de ver el antagonismo de estas dos concepciones y entenderlas como complementarias. Es decir, pienso que efectivamente la ideología es un sistema de ideas que cohesionan a uno o a varios grupos sociales y que puede resultar parcial para unos e incuestionable para otros. Además, existen formas discursivas que se expresan, no sólo desde los partidos políticos, sino también en la praxis cotidiana dando pie a la creación de la falsa conciencia de la que hablaban Marx y Engels, es decir, quienes no somos lo que la neoliberalización promete, creemos que lo somos o tenemos la esperanza de llegar a serlo.

Los desacuerdos en torno del “deber ser” en términos del orden social, existirán siempre, pues todo parece indicar la imposibilidad de uniformar el pensamiento o unificar la cultura. Por esa razón algunos grupos hacen lo posible e

incluso lo imposible y lo prohibido por convencer a los demás de que su propuesta ideológica es la más conveniente para la mayoría. Peor aún, en términos políticos cuando los argumentos en favor de las propuestas propias escasean, se recurre a escarbar en la basura ajena, a fin de presentarse a sí mismo, mínimamente, como lo menos peor. Lo que sí parece ser una constante, es que a lo largo de la historia, la ideología se ha impuesto desde las cúpulas del poder.

Ideología y poder

En la Edad Media, el centro de los afanes y de los valores era la Iglesia, los sacerdotes determinaban desde el púlpito la conducta de la sociedad partiendo del pecado y la condena. En el renacimiento, Maquiavelo y después Hobbes, en la Ilustración, instauran el poder del Estado, con este último se consolida el absolutismo en el que la ideología giraba en torno del soberano. En el siglo XVIII Holvach y Helvetius consideran que la religión ya no constituía un poder espiritual integrador de la sociedad, sino que atentaba contra el bienestar y la felicidad de los ciudadanos. Estos pensadores tenían por objeto lograr la reconciliación entre interés individual e interés colectivo.

En el siglo XIX, con base en el pensamiento de Comte, la sociología de Durkheim pretende ser una ciencia social fundada en hechos. Su “cosismo” considera todos los contenidos representativos religiosos, morales y jurídico-políticos como hechos sociales, que son determinados en su raíz por la conciencia colectiva dominante en una sociedad determinada. Lo que una época sanciona como verdadero,

valioso y bueno es también aquello que resulta útil para la conservación y la subsistencia de la vida social. Por ello las formas de conciencia prevalecientes en cada caso son ideas e ideales necesarios, constitutivos de la existencia de las sociedades (Lenk, *Íbid*, pp. 29–34).

Para Marx el concepto de ideología debía entenderse a partir de tres raíces: la crítica a la filosofía del Estado de Hegel, la antropología de Feuerbach y la economía política clásica. La crítica de Marx a la ideología consiste en remitir analíticamente las formas económicas fetichizadas y las ideas en apariencia autónomas a su origen específicamente humano, o sea, social. Para este pensador, la mayoría de los individuos creen que su comportamiento y sus acciones son la expresión de sus propios intereses inmediatos, ello se debe a que en la sociedad capitalista el mecanismo de los procesos sociales presupone cierto grado de no conciencia y de ceguera en los sujetos actuantes. Esta crítica pasa de las objeciones hechas en el campo de la teoría a la crítica de la realidad social, cuya expresión y encubrimiento, a un mismo tiempo, son las ideologías (Marx y Engels, 1985, pp. 11–13).

Marx considera ideológico todo pensamiento incapaz de comprender la conexión inescindible de su propio movimiento con el movimiento de las fuerzas sociales. Teoría y praxis no constituyen esferas por esencia separadas, sino que la teoría se relaciona con el proceso global de la sociedad como la parte al todo. Las formas ideológicas de la conciencia son las relaciones materiales dominantes apresadas como pensamientos (*Ídem*).

En el siglo XX, Antonio Gramsci desarrolla el concepto de hegemonía, según el cual, el poder de las clases dominantes sobre las clases subordinadas no se basa solamente en el control de los aparatos represivos del Estado, sino

que se fundamenta en la *hegemonía cultural* que las clases dominantes logran ejercer en las sociedades a través del control del sistema educativo, de las instituciones religiosas y de los medios de comunicación. “Educan” a los dominados de manera que éstos vivan su sometimiento y la superioridad de las otras como algo natural y conveniente.

Göran Therborn (1980), por su parte, considera la ideología como una condición bajo la cual los seres humanos vivimos nuestras vidas como actores concientes en un mundo que comprendemos de diferente manera con base en los distintos aspectos que nos diferencian. Desde la perspectiva de Therborn la ideología influye de manera importante en la construcción de los seres humanos como sujetos, en la medida en que nos constriñe a un orden, al tiempo que nos hace capaces de cambiar ese orden. Otro aspecto interesante de la reflexión de Therborn, es su propuesta de entender la ideología como proceso social que interpela a los individuos dentro de un concierto cacofónico en el que las distintas ideologías compiten entre sí para atraer adherentes.

Por su parte, Manuel Castells basado en la neurociencia, pone luz en las formas de construcción, deconstrucción y reconstrucción de las ideologías a partir justamente de las sensaciones que dan lugar a emociones y sentimientos que se traducen en decisiones. Actualmente, es decir, en la era de la información y la globalización, cuando asistimos a la construcción de la sociedad red, los medios de comunicación y la internet se convierten en los artífices centrales del pensamiento ideológico.

Los seres humanos percibimos los sucesos a través del cuerpo; los sentidos nos conectan con la “realidad”; en ella

aparecen eventos que no concientizamos²⁰ y acontecimientos que nos producen emociones fundamentadas en experiencias previas. Las emociones son procesadas en el cerebro a través de redes neuronales, el resultado es un sentimiento al que se une el razonamiento; con la fusión de estos elementos nos pensamos en el mundo, construimos y/o nos apropiamos de una forma de ideología, tomamos decisiones y asumimos comportamientos (Castells 2010, pp. 191–211).

El asunto se complica porque, en este transcurso, las emociones juegan un doble papel: por un lado, activan las experiencias emocionales relacionadas con la decisión a tomar; por otro, impulsan a decidir de acuerdo con el sentir, es decir, el razonamiento mismo tiene una base emocional que puede actuar positiva o negativamente. A lo largo de este proceso la comunicación desempeña un papel fundamental en la activación de las redes neuronales correspondientes.

Una de las formas en que la comunicación influye en el comportamiento y en la toma de decisiones es a través de las neuronas espejo encargadas de activar los procesos de imitación y empatía que dan origen a la apropiación o al rechazo de los relatos de la televisión, el cine, la literatura; el uso de la misma estructura neuronal para la experiencia y la representación de la experiencia tiene consecuencias ideológico-políticas extraordinarias (Castells, *Ídem*).

Lo anterior me permite volver los ojos hacia el asunto social y político que me preocupa: entender por qué y cómo los sudcalifornianos aceptamos un orden socio-político-económico que, desde mi perspectiva, empobrece

20 Alguien que se cruza con nosotros en la calle y a quien ni siquiera vemos, los carros que circulan por la calle etcétera.

cada vez más a la mayoría en términos económicos y cognitivos. En este caso, me interesa particularmente la forma en que se construye y se configura la ideología; pero tomando en consideración una serie de aspectos que constituyen los hilos con los que ésta se teje y desteje en la espera de un milagro que cambie la vida. La pregunta en ese sentido es ¿por qué tejemos-destejemos-retejemos con hilos que dan una combinación diferente a la esperada? Es decir, ¿cómo y por qué decidimos el voto a favor de una propuesta que nos ha empobrecido cada vez más en todos aspectos?

La primera causa que puede ser considerada es el punto ciego en el que no vemos, pero que no sabemos que no vemos, de Heinz von Foerster. Si lo transpolamos de la configuración biológica del ojo humano a la visión política y económica de la sociedad, es posible considerar que no sabemos que no vemos las cosas que están pasando en el mundo, en nuestro país y en nuestras regiones; de tal suerte, damos por ciertos discursos parciales y, como desconocemos los puntos ciegos que nos aquejan, simpatizamos con propuestas cuyo objetivo real no nos beneficia.

El aprendizaje sistematizado al que accedemos en las escuelas es cada vez más pobre, a esto habría que sumarle el infoentretenimiento que nos acerca al conocimiento del mundo en que vivimos desde los medios de comunicación en sus diferentes formatos; pero éstos no son espejos de la realidad sino fracciones de diversas miradas que no necesariamente coinciden con la situación socioeconómica en la que viven las mayorías. Pero ¿por qué no vemos realmente lo que ocurre en nuestro entorno si vivimos en él?

No lo vemos porque el sistema socio-político-cultural-económico ha desarrollado una serie de estrategias a partir

de las cuales, la mayoría hemos empobrecido no sólo en términos económicos, sino también cognitivos.

Entre las argucias que encontramos vemos a los medios de comunicación, encargados de la construcción social del miedo, difundiendo permanentemente ideas acerca de una serie de peligros ante los cuales el problema de la injusticia social resulta tan menor ante las amenazas de muerte, que incluso lo olvidamos. En el nivel global se habla del riesgo mundial ante los fundamentalismos intolerantes y vemos al homo demens, ocupado en guerras aparentemente inútiles, pero que proporcionan ganancias económicas importantes en la fabricación y venta de armamento, además de la posibilidad de extender y/o mantener los liderazgos económico-políticos actuales. En el nivel nacional, el gran enemigo es el crimen organizado; una serie de grupos criminales entre los que generalmente no se considera a los funcionarios públicos de altos vuelos. En el nivel local, hasta hace cinco años, Baja California Sur daba la impresión de ser uno de los estados más tranquilos del país, es decir, mientras en el resto de México, los cárteles de la droga y el ejército estaban en guerra permanente, nuestra entidad continuaba con su vida pacífica: se podía estar con las puertas de la casa abiertas durante el día, sólo había algunos delitos menores y de vez en cuando uno mayor, que normalmente se achacaba a la gente llegada del interior del país. Pero en algún momento se empezó a hablar de asesinatos, en su mayoría, ligados a la venta de drogas; entonces empezamos a cerrar las puertas y evitamos salir de noche. Mientras los ciudadanos comunes estamos preocupados y atemorizados por dichos eventos, ocurren otras cosas en la entidad, como los permisos para la explotación de minas a cielo abierto y el importante crecimiento de la migración nacional y extranjera, frente

a la que se nos insta a ser tolerantes e incluso a sentirnos contentos, porque en algún momento habrá más y mejores empleos para los sudcalifornianos.

Una vieja etnografía

A finales de la década de los setenta, cuando tuve la dicha de migrar a Baja California Sur, me encontré con un paisaje rural-urbano: calles sin pavimentar, muchísimas casas construidas con materiales propios de la región y techadas con palma o con lámina. Las tardes estaban pobladas de pelotas y risas de niños y niñas que jugaban en la calle con poca ropa. Las diferencias sociales eran casi imperceptibles, pues no había aún una diferenciación social por barrios en los niveles actuales, sólo se distinguía el Fraccionamiento Perla donde vivía la clase pudiente: profesores, funcionarios públicos y algunos comerciantes; en el Paseo Álvaro Obregón, popularmente conocido como “el malecón” vivían los descendientes de las viejas familias paceñas. Los barrios El Esterito y El Manglito, los más antiguos de la ciudad, albergaban familias extensas de comerciantes, empleados de gobierno y pescadores.

Desde la visión de una persona recién llegada del Distrito Federal, como era mi caso, el fraccionamiento Perla no parecía más que cualquier colonia “clasemediera” de la ciudad de México. El malecón, en cambio, resultaba muy atractivo por la impresionante belleza del paisaje; finalmente, los dos barrios mencionados, se veían diferentes de lo conocido; ante mis ojos reflejaban las construcciones propias de la región. Hacia el centro y las orillas de la ciudad vivía la

gente que había ido llegando de diferentes pueblos cercanos y algunos migrantes nacionales que como yo, vinieron en busca de un lugar tranquilo y prometedor para la vida, pero cabe mencionar que Baja California Sur también ha sido refugio para personas que huyen de sus lugares de origen por razones que van desde la delincuencia y la persecución política, hasta los fracasos familiares o amorosos.

Apenas amanecía se abrían las puertas de las casas y así permanecían durante todo el día; en tiempo de calor era bastante común ver a la gente durmiendo en los porches o en los techos de sus casas sin ningún temor de que alguien los atacara. En contraparte, en mi calidad de fuereña he tenido que lidiar con el regionalismo, que ha constituido, quizá, uno de los principales insumos en la construcción de la cohesión social. Para ser aceptada por la sociedad sudcaliforniana tuvieron que pasar varios años de aceptar la “carrilla”, una especie de burla permanente que los sudcalifornianos suelen usar como una forma de control social, que al mismo tiempo cumple el rol de rito de pasaje para ser aceptado como parte de esta sociedad, aunque siempre al margen. El proceso de regionalización de la sociedad local está ligado, sin duda, al aislamiento-dependencia que Baja California Sur ha tenido con el centro del país. Una relación a la vez contradictoria y complementaria.²¹

El comercio era local, había un Centro Comercial Californiano de la familia Ruffo, un Supermercado Arámuro, dos mercados municipales y uno que otro minisúper en las colonias, además de las tienditas familiares que le fiaban a todos los del barrio (Sergé Almada, 2015).

21 Me parece que es una relación contradictoria y complementaria, porque en este caso el aislamiento ha producido la dependencia.

Los productos alimenticios eran poco variados, la dieta se basaba principalmente en el consumo de arroz, frijol, café queso “duro” y/o fresco, machaca y tortillas de harina. En el caso de la verdura, por ejemplo, sólo se encontraba tomate, cebolla, papas y chile “california” tanto en el mercado como en los dos supermercados. No había carniceros que supieran cortar bien, por tanto la carne, aunque fuera de buena calidad, era de difícil procesamiento y el pollo sólo se encontraba entero. En contraparte llegaban productos importados de excelente calidad gracias a la vigencia de la zona libre, principalmente ropa y electrónica que hicieron de La Paz un paraíso para los *fayuqueros* del interior del país durante muchos años.

Aunque la sociedad sudcaliforniana tenía entonces algunos rasgos conservadores como todas las sociedades mexicanas, las fallas morales ligadas a la sexualidad eran medianamente aceptadas. El uso de un lenguaje prohibido en otras regiones del país, era lo normal en estas tierras, incluso los niños se “mentaban la madre” y eran enseñados a hacerlo desde muy pequeños.

Las economías domésticas se sostenían principalmente del gobierno y del comercio, debido a la ausencia de industrias; esto justifica la ausencia de una clase obrera. Asimismo, la estructura agrícola estaba basada en la pequeña propiedad más que en el ejido, por tanto, no había, ni hay un campesinado fuerte, comparable con el de otras regiones del país. La diferencia entre obrero y empleado o entre campesino y agricultor fundamenta en gran medida la discrepancia ideológica entre “derecha” e “izquierda”; no es de extrañar entonces que la sociedad sudcaliforniana sufrague a favor de comerciantes y empresarios locales.

Durante los casi cuarenta años que han pasado desde mi llegada a estas tierras, la sociedad sudcaliforniana se ha transformado considerablemente; aquel lenguaje florido y chusco es cosa de los jóvenes y, por tanto, poco aceptada en niños y adultos, lo mismo que las formas de uso del tiempo dedicado al ocio. Sugiero que la sociedad sudcaliforniana ha vivido a lo largo de estos años una serie de procesos tendientes a la derechización ideológica, la neolibaeralización de la economía y la juvenilización de la sociedad en términos de acceso al trabajo y a la diversión.

Sin embargo, el tema que me ocupa en esta ocasión es la ideología, por tanto, vuelvo a la pregunta inicial: ¿por qué votamos como votamos? Leyendo a Morlino (2009), a Nohlen (2012), y a otros teóricos y compañeros que se ocupan de lo que se ha dado en llamar la calidad de la democracia, coinciden en que uno de los elementos para hablar de calidad de las elecciones es la alternancia en el poder, entendida como el cambio de membrete; de hecho, cuando tuve la oportunidad de “medir” dicha calidad para el caso sudcaliforniano, el resultado fue que en Sudcalifornia tenemos una democracia de calidad medianamente aceptable, debido a que en 1999 tuvo lugar la primera de dos alternancias partidistas para el caso de la gubernatura,²² el pueblo sudcaliforniano sufragó a favor del PRD después de una amplia tradición priísta que superaba en número de votos a la media nacional. Sin embargo, ni en el caso de esa alternancia, ni en el de la que vino después, ha existido una propuesta capaz de generar un cambio social significativo, el modelo que se oferta y por el que se vota es el mismo,

22 Aclaro que es en el nivel de la gubernatura porque en el caso del Ayuntamiento de La Paz el PAN obtuvo la alcaldía en 1993.

siempre hemos elegido a los gobernantes que den continuidad a la participación de Baja California Sur en el proyecto vigente de nación. La apuesta del electorado entonces, está en la esperanza de que la neoliberalización finalmente materialice las promesas de campaña.

El antecedente político

Baja California Sur obtuvo la categoría de estado en 1974, igual que Quintana Roo. Esto significa que los sudcalifornianos no elegían a sus gobernantes, éstos eran designados desde la presidencia de la República. Después de años de movimientos político–sociales, en los que no profundizaré aquí,²³ cuando Luis Echeverría llegó al poder en 1970, decide producir las condiciones poblacionales necesarias para que los dos territorios se convirtieran en estados. Una de las estrategias fue la construcción de dos polos turísticos capaces de atraer población nacional y extranjera: Cancún en Quintana Roo y Cabo San Lucas en Baja California Sur.

Originalmente, los grupos regionalistas que lucharon porque la administración local quedara en manos sudcalifornianas construyeron la versión local del PRI, formada por miembros de las familias connotadas de la entidad, por lo que el tricolor lograba en BCS votaciones por arriba de la media nacional tanto en comicios locales como nacionales. En ese contexto y dada la añeja dependencia política del centro, a la que se sumó la presencia de los medios de comu-

²³ No profundizaré porque ya ha corrido mucha tinta en el abordaje del tema, incluso yo misma lo reseñé ampliamente en mi tesis de licenciatura, titulada *Los partidos políticos de izquierda en Baja California Sur* (1992).

nicación nacional e internacional propios de la era digital, el estrechamiento de las relaciones entre la clase política local y la nacional no se relajó en ningún momento, por tanto, la crisis política federal se reflejó en los procesos locales. Pero los grupos herederos de aquellos que formaron al PRI estatal no perderían posiciones frente al caos político nacional, todo fue tan simple como moverse de un membrete a otro en medio del zarandeo político, pero manteniendo el poder local en manos de la descendencia de la vieja clase política.

En efecto, aparentemente en términos ideológicos empezamos a dar tumbos de un lado a otro porque algunos miembros de los grupos políticos locales y con ellos una parte importante del electorado optaron por el Partido de la Revolución Democrática (PRD) en 1999 para después dar un giro total hacia la derecha otorgándole el voto a un candidato que abandonó y enfrentó al PRD desprendido del PRI local²⁴ para alcanzar la gubernatura desde la trinchera del Partido Acción Nacional (PAN) en 2011.

...no es lo mismo, pero es igual

Como dije, los actores políticos locales cubren todos los resquicios, por tanto mantienen buenas relaciones con el presidente en turno y tienen capacidad de gestión con el gobierno federal. De esa manera se logra cubrir

²⁴ Desde luego que el PRD en el nivel nacional se ha nutrido con priístas que decidieron abandonar al tricolor por las razones que sean; pero el origen de dicho partido no es sólo el PRI, sino las organizaciones de izquierda que avalaron la candidatura de Cuauhtémoc Cárdenas en 1988. En el caso Sudcaliforniano, ese PRD nacido de una izquierda valiente, pero débil, quedó totalmente en manos de expriístas que se han movido de membrete con el vaivén de los tiempos políticos.

diversas trincheras al momento de negociar beneficios locales y grupales. El costo que se paga por esto es que los grandes partidos logran mantener sus acuerdos, uno de ellos es que el PAN mantiene para sí el control político de casi todo el mar de Cortés²⁵ y, en gran medida, el control económico en la instalación de la Escalera Náutica, un proyecto turístico que aunque no ha progresado con la rapidez deseada por los gobiernos panistas, en 2014 consiguió la inversión de ICONSA, Corporativo que en acuerdo con FONATUR, se propuso cumplir ese anhelo (<http://www.iconsa.biz/proyectos.html>).

Aunque BCS aparentemente no es de los estados más importantes para la federación en términos políticos, ni para el PIB nacional, el interés del blanquiazul radica, entre otras cosas, en su potencial turístico y en la atracción que ejerce sobre migrantes plácidos; de hecho la población extranjera, principalmente estadounidense, va en aumento esto le permite a ese partido mantener relaciones cordiales con el vecino del norte que suele tener un gran peso en la política nacional.

De acuerdo con datos del INEGI, en 2010 BCS tenía 637,076 habitantes, de los cuales 6,438 son extranjeros, prácticamente el 1%, pero el mencionado Instituto no nos dice cuántos de ellos provienen de Estados Unidos. Sin embargo, el Sr. Jason Vorderstrasse, Cónsul de EU, afirmó en entrevista (22/05/2015), que los estadounidenses vecindados en nuestra entidad son ya el 10% de la población.

Muchos de estos migrantes han instalado negocios encaminados a la atracción turística como la pesca deportiva

25 Casi todo porque en la elección de 2015 el PAN perdió la gubernatura de Sonora frente al PRI.

y el *kiteboarding*, además de cafeterías pueblerinas cuyas instalaciones tienen como objetivo atraer a los viajeros.





Incluso algunos de ellos se han nacionalizado mexicanos o detentan las dos nacionalidades además de tener hijos registrados en Baja California Sur que ya están en edad de votar o lo estarán dentro de poco tiempo y la mayoría simpatiza con el proceso de neoliberalización instrumentado y/o avalado por la clase política sudcaliforniana. En ese sentido, no es de extrañar que el consulado norteamericano se mantenga preocupado y ocupado del rumbo de las elecciones en este estado.

Aunado a lo anterior, la media península ha adquirido cada vez más relevancia como receptora de migrantes nacionales provenientes del centro del país que han ido consolidando en Sudcalifornia una profunda filiación religiosa tanto católica como cristiana²⁶ a la que se suman los testigos de Jehová con una buena aceptación en nuestro estado; cabe

26 Bajo este término intento englobar a la Iglesia Adventista, a la Evangelista y otros grupos que con ese membrete hacen trabajo de proselitismo para ganar adeptos.

mencionar que la mayoría de estas iglesias, aunque llegadas del interior del país, son de origen estadounidense y ven con buenos ojos el proceso de neoliberalización, por tanto abren caminos hacia una forma de “neoconservadurismo”.

Más aún, los medios de infoentretenimiento que se han ampliado considerablemente desde la década de los noventa de la pasada centuria, mantienen un permanente bombardeo en contra de cualquier manifestación política que atente contra el *establishment* y presentan modelos de vida en los que la familia nuclear, heterosexual y apegada a algunos preceptos religiosos²⁷ es ofrecida como el ideal de vida y, dado que la mayoría de los hogares tienen acceso a la programación de esos medios, para muchos la propuesta que presentan se ha convertido en la forma correcta de vivir, independientemente de que logren adoptarla o no; pero lo que sí se consigue es un discurso destinado al control social que permanentemente apela a formas de conducta conservadoras, aunque adaptadas a nuestro tiempo-espacio. Desde luego, la sociedad sudcaliforniana no es pasiva ante los embates de un mundo globalizado, los afectos son recíprocos; los migrantes afectan a la sociedad sudcaliforniana y ésta a aquellos; se trata de un proceso de recursividad en términos morinianos. La ola migratoria a la que hemos sumado los medios de comunicación masiva y de autocomunicación de masas, son elementos que se incorporaron en nuestra sociedad y al hacerlo producen un caos aparente, pero dicho caos se reorganiza con los aportes de todos los elementos involucrados, incluidos desde luego los que estaban originalmente en el sistema social sudcalifornia-

²⁷ Véase, por ejemplo la programación de los canales de televisión abierta en los que desde los programas de revista, hasta los noticieros, pasando por el cine que ofrecen, las telenovelas y los *talk shows*, mantienen un discurso conservador y religioso.

no; además, esta incorporación-caos-reorganización es un proceso permanente en todas las sociedades, no sólo en la sudcaliforniana; lo que tiene de particular este caso, es que da la impresión de ser algo que llegó como de golpe, como en forma inesperada y con gran fuerza, por eso la transformación es tan notoria. La amalgama que se da entre el discurso regionalista y la arenga conservadora importada del centro del país, de algunos grupos de extranjeros, de las iglesias mencionadas y de los medios de infoentretenimiento, pueden determinar las decisiones políticas, pues éstas son, sin duda, representaciones de la subjetividad y de la ideología que se construyen a partir de las emociones y las creencias.

Coincido con Eleazar Gámez, quien en entrevista (23/06/15) afirma no sólo la necesidad, sino el peso específico de la estructura partidista para definir el rumbo de las elecciones, sin embargo, sugiero que en el caso de Sudcalifornia hay varios elementos que se conjuntaron para definir la simpatía por el PAN.²⁸ El neoconservadurismo mencionado líneas arriba ha servido como caldo de cultivo para la aceptación de ese partido, a lo que se sumó la postulación de candidatos que gozan de una excelente reputación social basada en sus propias trayectorias, pero también en el prestigio de sus familias, aquellas viejas familias sudcalifornianas de las que hablamos líneas arriba.

El candidato del PRI para la gubernatura en 2015, Ricardo Barroso Agramont, es nieto por vía materna de Don Felix Agramont Cota, último jefe de gobierno del territorio de Baja California Sur y primer gobernador del estado libre

28 Me referiré específicamente al proceso electoral de 2015 porque en otro lugar comenté la elección de 2011 y otras. Ver Beltrán y Almada (2011) y Almada (2014).

y soberano (1970–1975) y Carlos Mendoza Davis, es hijo de Don Ángel César Mendoza Arámburo, primer gobernador constitucional del estado y, a decir de muchos, el mejor que hemos tenido.

Tanto Barroso Agramont como Mendoza Davis, nacieron y crecieron dentro de la política estatal y obtuvieron la crianza política al amparo del Partido Revolucionario Institucional, pero sucede que las diferencias entre ambos partidos se fueron difuminando a través de los vaivenes de las ideologías en los niveles global y nacional, a un grado tal que actualmente no parece haber mayores diferencias ideológicas entre ellos, incluso hay autores como Lorenzo Meyer (2010) y otros que hacen referencia a la serie de acuerdos que se dan entre estos institutos políticos para dirigir las elecciones hacia el rumbo que mejor les convenga a ambos, valiéndose entre otras cosas, de la publicidad a través de los medios de comunicación y de autocomunicación de masas.

Es de notarse que de los nueve estados que eligieron gobernador este año, sólo en dos ganó el PAN (Baja California Sur y Querétaro), incluso perdió Sonora, sin embargo, en Baja California Sur, donde el PAN fue un partido enano durante los últimos veinticinco años del siglo XX²⁹ y apenas pintaba en la primera década del XXI, se lleva la gubernatura, los cinco ayuntamientos y prácticamente todo el Congreso local, una votación de “carro completo” a la vieja usanza priísta, pero a favor del blanquiazul local, es decir, una organización que emerge en el escenario político con actores que saben hacer política y tienen relaciones

²⁹ Recordar que es hasta 1975 cuando los sudcalifornianos pudieron elegir a sus gobernantes, de tal suerte que antes de esa fecha el PAN era prácticamente nulo en BCS.

internas y externas porque saben hacer política y saben hacerla porque aprendieron en el PRI.

De acuerdo con los datos recabados en los grupos focales y las entrevistas realizadas para esta investigación, ante los ojos de los sudcalifornianos se conjuntaron una serie de elementos al momento de decidir el voto:

- Durante el período de gobierno 2011–2015 que concluye en este año, experimentamos la gestión de los tres principales partidos, pues el PRI gobernó dos de los cinco municipios: La Paz y Loreto; el PRD presidió también dos Ayuntamientos: Mulegé y Los Cabos y el PAN obtuvo la gubernatura del estado y la alcaldía de Comondú.
- El PAN tuvo el tino de proponer en aquel 2011 a Marcos Covarrubias Villaseñor, un candidato carismático y reconocido social y políticamente, que desertó de las filas del PRD porque las condiciones de la candidatura en aquel momento no eran las que él esperaba; incluso se rumoró que el PRI le ofrecería la posibilidad de contender bajo sus siglas, pero finalmente optó por el PAN e hizo un buen papel como gobernador.
- Los alcaldes priístas dejaron mucho que desear en sus administraciones sobre todo en el caso de La Paz, con Esthela Ponce Beltrán a la cabeza; como en todas las administraciones se habló de desvío de fondos y se le recriminó por la inusual ola de violencia que ha azotado a La Paz en los últimos tiempos, pero sobre todo la recurrente retención del salario a los trabajadores del H. Ayuntamiento.
- Ricardo Barroso Agramont, en su calidad de Senador de la república votó a favor de que el Impuesto al Valor Agregado (IVA) subiera del 11 al 16% en BCS, este hecho es el argumento de la mayoría

de los informantes para negarle el voto en 2015. Sin embargo, él ya había contendido por el cargo en 2011 contra Marcos Covarrubias, en dicha elección obtuvo una votación del 33.52% y aunque en 2015 superó ligeramente esa votación (35.06%), Mendoza Davis lo superó con un poco más de diez puntos porcentuales.

Un aspecto paradójico a considerar es la crisis que vive el PAN en el nivel nacional, en palabras de uno de sus militantes en Jalisco, dicho partido se está desmoronando a causa de una encarnizada división interna provocada por los errores de los 12 años en Los Pinos, que para muchos se convirtió en la “docena trágica”, tan fuerte fue la decepción del electorado, que prefirió volver sobre sus pasos y reinstalar al PRI en el gobierno federal; en ese sentido, Baja California Sur no fue excepción, al contrario, en nuestra entidad la votación a favor de Peña Nieto fue 25 puntos porcentuales mayor que la recibida por Roberto Madrazo en 2006; sin embargo, en la elección local de 2015, sorprendentemente para algunos, el PAN se lleva “carro completo” en Sudcalifornia, ¿por qué sucedió esto?

Como dije anteriormente, esto responde a la conjunción de diversos elementos, en primera instancia sugiero que vuelve a ser un voto de castigo para el PRI, debido a los errores locales de ese partido y a los deslices político-económicos del gobierno federal que han desembocado en un aumento considerable de nuevos pobres en todo el país.

En Sudcalifornia el PAN apenas emerge como posibilidad de gobierno, se trata de un partido que empezó a cobrar fuerza en esta entidad a partir de 2011, prueba de ello es que entre 2008 y 2011, el blanquiazul aumentó sus votos entre

22 y 25 puntos porcentuales en BCS, mientras que la caída del PRD fue inversamente proporcional al despunte del PAN. Este dato resulta importante, porque la metamorfosis de amarillo a azul resultó tan violenta como la de tricolor a amarillo en 1999; sugiero que esto responde al movimiento de las redes de relaciones existentes entre la clase política sudcaliforniana, es decir, una parte importante de los antiguos grupos que formaban al PRI y que se alternaban para gobernar la entidad, abandonó las filas del tricolor porque empezó a ocurrir que algunos iban quedando atrás en la espera de posiciones y parecía que nunca tendrían la posibilidad de acceder a un cargo mayor, tal fue el caso de Leonel Cota Montaña en 1999.

Pero la situación de Marcos Covarrubias Villaseñor en 2011 fue diferente, él ya tenía la candidatura del PRD en la mano cuando renunció a ese partido y, al parecer, “se negoció” la plaza con el gobierno federal en turno y con los poderes fácticos que siempre están involucrados en los procesos electorales. Como dije líneas arriba, nuestra sociedad está en un proceso de neconservadurización³⁰ y el voto al PAN lo comprueba; los sudcalifornianos nos vamos volviendo más religiosos, más cuidadosos del lenguaje y al mismo tiempo más posmodernos, más defensores de

30 Con este término quiero referirme a una suerte de paradoja moral-cultural; nuestra sociedad está formada por grupos que están en permanente construcción de discursos profundamente conservadores y al mismo tiempo transformadores. Se habla de rescatar los valores familiares, la fidelidad en la pareja, la honestidad y el rechazo a los vicios, pero al mismo tiempo se aboga por los derechos de las mujeres a decidir sobre su cuerpo, siempre que ese derecho no involucre a más de una pareja en su vida, al menos no de manera simultánea; se habla del respeto hacia el colectivo LGBT, mientras no se involucre la adopción de niños. Discriminan a las personas pasadas de peso, al tiempo que se defiende la tolerancia y se convierte a los animales en sujetos de derecho. No intento con esto, criticar o cuestionar dichas posturas, sólo pretendo explicar el contenido que le doy al término “neconservadurización”.

todo lo que involucra el modelo económico neoliberal, pero mantenemos una tendencia a la lealtad con las viejas familias sudcalifornianas. Sugiero que se trata de una suerte de amalgama subjetiva-cultural entre las creencias y valores de la sociedad regional, a la que se han sumado los aportes de la migración nacional y extranjera, y los medios de comunicación de masas y de autocomunicación de masas.

Al electorado no le resultó relevante la crisis nacional del PAN porque su candidato local es conocido, respetado y admirado por muchos; se apellida Mendoza Davis, lo que significa que es miembro de familias ampliamente reconocidas en el nivel estatal. Parafraseando a mi desaparecido maestro José Lameiras, el PAN que recién se cocina en Baja California Sur pinta para ser “pan de huevo”, esperemos que la masa no se vuelva engrudo.

Conclusiones

La ideología sudcaliforniana ha sufrido una serie de aparentes reacomodos a lo largo de los casi cuarenta años que comenté líneas arriba, sin duda, desde la perspectiva de muchos politólogos la alternancia partidista significa un avance importante de la democracia, yo sugiero que no en todos los casos es así; en algunos, como el de la sociedad sudcaliforniana, existe una oligarquía local surgida a mediados del siglo XX con la construcción del PRI local que mantiene el poder por generaciones; este grupo hizo escuela política para sus hijos y nietos en reuniones familiares, en conversaciones de sobremesa y en los relatos de hazañas políticas. Su descendencia ha crecido con un ideal de Sudca-

lifornia y ha accedido a un tipo de educación formal a través de la cual se logran relaciones y posiciones para formar parte del concierto político nacional y local.

Como mencioné en el marco teórico de este capítulo, coincido con politólogos y filósofos en los contenidos con que dotan al concepto de ideología y sugiero que ambas posturas son complementarias; en Baja California sur, la ideología, es decir, el conjunto de ideas acerca de la mejor forma de organización político-económica-sociocultural para los sudcalifornianos, fue construida por la clase política que luchó para lograr un gobernador nativo y/o arraigado en estas tierras, que además fuera elegido por los sudcalifornianos, pero este grupo se formó a partir de acuerdos económicos y políticos con los gobiernos territoriales, se trata de quienes en su momento formaban a la clase pudiente del entonces territorio.

A lo largo de los años su descendencia ha ido adaptando esas mismas ideas al vaivén de los tiempos y a las formas en que la sociedad se ha desconfigurado y vuelto a reconfigurar, es decir, la ideología sudcaliforniana ha vivido un proceso de recursividad a partir del cual ha incorporado insumos conservadores y neoliberales sin entrar realmente en conflicto, porque entre los grupos que la forman no existe una clase obrera ni una clase campesina que haga contrapeso al modelo neoliberal.

Efectivamente, las acciones individuales y políticas de quienes compartimos este territorio, responden a un conjunto de ideas y valores que nos son repetidas y remachadas una y otra vez por la clase política local a través de la radio y la televisión locales, por los migrantes nacionales y extranjeros, pero sobre todo por los medios de comunicación de masas y de autocomunicación de masas, esos discursos

van construyendo una suerte de atractores sociales a los que nos adherimos sin cuestionar demasiado. Pero propongo también que el conjunto de ideas y valores que en su devenir van dando forma a la ideología, marcan la pauta para el surgimiento de una falsa conciencia a partir de la cual creemos que somos, fuimos o seremos el tipo de sujeto propuesto por el modelo vigente, al menos en algún sentido. Por ello, considero que las dos reflexiones mencionadas³¹ lejos de ser antagónicas, son complementarias.

Los votantes sudcalifornianos somos actualmente muchos más de aquellos que conocieron a don Ángel César Mendoza Arámburo; yo misma lo vi personalmente una sola vez en mi vida, pero en la medida en que vamos involucrándonos con la sociedad local, relacionándonos con sudcalifornianos y fuereños, vamos afectándonos unos a otros, nos enteramos de quiénes han sido los personajes importantes de estas tierras, se habla de ellos en las escuelas, en la radio, en la televisión; con ese encuadre las neuronas espejo se encargan de la empatía y los medios de comunicación de las repeticiones continuas. El eslogan permanente durante las campañas fue “si estoy bien, no cambio” y como dije, el gobernador saliente hizo lo mejor que pudo durante su gestión. El resultado es el carro completo para Acción Nacional, con Carlos Mendoza Davis encabezando el poder Ejecutivo estatal.

El gobernador electo de Baja California Sur se afilió al PAN el 17 de junio de 2011; dado su origen familiar al que

31 Existen, desde luego, otras reflexiones sobre el concepto de ideología; podemos pensar por ejemplo, en Slavoj Žižek, en Frederic Jameson y otros, pero para efectos de este capítulo consideraré pertinente contrastar las dos que mencioné en el marco teórico, justo porque discrepo con quienes las consideran antagónicas, insisto en que a mi parecer son complementarias.

se suma el talento y la visión personales, buscó y obtuvo las oportunidades académicas necesarias para posicionarse políticamente.

Haciendo un recuento de la clase política en el nivel nacional, Lorenzo Meyer (2013) llega a la conclusión de que son los egresados de instituciones privadas de alto prestigio quienes logran escalar con mayor facilidad en el ámbito político, tal es el caso de Mendoza Davis, licenciado en Derecho por la UNAM, con una maestría en la Universidad Cornell en Ithaca, Nueva York y con estudios en la London School of Economics and Political Science, en Londres Inglaterra. Estos títulos, más los cargos que tuvo en el IMSS gracias a su relación con Molinar Horcacas; en la Secretaría de Hacienda trabajando muy de cerca con Agustín Casterns; su apoyo durante la campaña de Marcos Covarrubias; su desempeño como secretario de Gobierno en BCS y como senador de la República, a lo que se suma su discurso de rechazo a la instalación de las compañías mineras en el estado, le valieron para llegar al cargo que ocupará a partir de este año, pues sin duda se trata de un hombre respetado y admirado por los sudcalifornianos.

El resultado electoral de 2015 en Baja California Sur, se debe a la articulación que se da entre una estructura partidista fuerte, con capacidad de inversión económica que ideológicamente está anclada en el proceso de neoliberalización del que no escapa Sudcalifornia y la capacidad de esa estructura para atraer personalidades locales que gozan de reconocimiento social, como es el caso de los gobernadores saliente y entrante. A lo anterior, se suma la propaganda política presente en los medios de comunicación de masas y en los de autocomunicación de masas. Dicha amalgama da como resultado, en este momento una elección de carro

completo a la vieja usanza priísta, pero a favor de Acción Nacional.

El voto para Carlos Mendoza, no es un voto a ciegas, sino convencido de que se trata de un hombre que mejorará la vida de los sudcalifornianos, la apuesta, en la opinión de los informantes, es que hará todo lo que esté en sus manos por honrar la memoria que su padre dejó en esta sociedad, la pregunta es, en este caso, si el propio Carlos Mendoza y los sudcalifornianos estamos suponiendo que un cambio de membrete significa un cambio en la política, pues no gobernará la Sudcalifornia de 1975.

A pesar de que la sociedad considera bueno el desempeño de Marcos Covarrubias, la verdad es que el empleo escasea, los negocios cierran porque no son rentables y todo parece indicar que la violencia ya se ha instalado en Baja California Sur. Carlos Mendoza Davis tiene un gran reto para los próximos seis años, el problema no será si su antecesor le hará sombra o no, sino lo alto que está “el listón” que dejó su padre, tanto, que hasta el momento ningún gobernador lo ha alcanzado. La apuesta está hecha, la moneda está en el aire.

Índice general

Introducción..... 7

Subjetividad y complejidad: una mirada

en-de-desde Sudcalifornia *Rossana Almada*..... 29

¿Cómo entender la Subjetividad? 31

Vínculos e identidades 36

¿Por qué pensar desde la complejidad? 37

Complejizar la subjetividad sudcaliforniana..... 51

Finalizando..... 57

Entre memoria y olvido. La construcción de un pasado mexicano desde Sudcalifornia

Rosa Elba Rodríguez Tomp 59

Declaración necesaria..... 59

Memoria e historia 60

La construcción de un pasado mexicano..... 72

Los recuerdos del periodo colonial
en la Antigua California 81

Mexicanos “contra viento y marea” 84

La Paz porfiriana y las bases de una mexicanidad basada en recursos extranjeros	91
--	----

**Ideología y decisiones electorales en Baja
California Sur: una cuestión compleja**

<i>Rossana Almada</i>	97
Introducción.....	97
Un encuentro con el concepto de ideología.....	99
Ideología y poder	101
Una vieja etnografía.....	107
El antecedente político	111
...no es lo mismo, pero es igual	112
Conclusiones	122

Poética cognitiva, la memoria poética

sudcaliforniana <i>José Antonio Sequera Meza</i>	127
Memoria y percepción	127
La escritura y el tiempo (la lectura).....	129
La memoria y la experiencia.....	132
El espacio.....	134
Los espacios mentales en la construcción poética.	136
Espacio y memoria regional	137
Los espacios regionales	140
Las imágenes visuales del poema.....	146
La literatura como espacio mental	150
Conclusiones	151

Bibliografía	153
---------------------------	-----

La construcción de las subjetividades en BCS
se terminó de imprimir en mayo de 2017
en los talleres de Ediciones de la Noche
Madero #687, Zona Centro
Guadalajara, Jalisco
El tiraje fue de 500 ejemplares.

www.edicionesdelanoche.com

Hasta muy avanzado el siglo XX, incluso aun en muchos círculos académicos el paradigma cartesiano ha sido, el eje rector de la metodología. El afán cientificista llevó a las ciencias sociales a no enfrentar el dilema de la complejidad, más bien a trabajar en la simplificación, la desagregación, la clasificación, escisión de los fenómenos de estudio para poder comprenderlos ya que de otra forma se piensa que son inconmensurables. Sin embargo, la perspectiva de la complejidad, nos abre una nueva posibilidad de análisis crítico que no carece de rigor académico, pero que suelta las ataduras de la camisa de fuerza que ha sido el pensamiento racional positivista.

Entendemos ahora que la complejidad del mundo y de las cosas del mundo, es uno de los aspectos más importantes a tener en cuenta a la hora de plantearse un problema de estudio, necesitamos una visión capaz de dar cuenta de las distintas capas multiformes que constituyen esto que llamamos realidad y que pretendemos llenar de sentido desde las ciencias sociales. Este es el reto que los autores de *La construcción de las subjetividades en BCS. Estudios desde la complejidad* se plantearon: avistar algunas certezas navegando en el mar de incertidumbre que es la búsqueda de respuestas a nuestras eternas preguntas como humanidad. Entonces, para entender el universo simbólico que nos rodea y que vamos construyendo como sociedad, es necesaria una inmersión en la profundidad de su composición y asumir que somos lo que hemos venido siendo y que somos constructores de lo que seremos.

Con esa mirada, los autores de los trabajos aquí recogidos intentaron acercarse a los procesos de construcción de las subjetividades que rigen la acción social de la cual formamos parte, para comprender los mecanismos y esquemas de valores bajo los cuales las sociedades toman decisiones (algunas de las cuales pueden tener trascendencia histórica), construyen perfiles de personas, estereotipos, usos y costumbres, que a su vez los determinan como la sociedad Sud-californiana.

ISBN 978 607 777 78 6



9 786077 777786



CUJ UABCS
Cuadernos
Universitarios